



LA VICTORIA

ORGANO DEL 2.º BATALLÓN DE LA 1.ª BRIGADA MIXTA

Precio: 15 cts.

MADRID, 7 DE DICIEMBRE DE 1936

AÑO I - NÚM. 1

NUESTRO PROPOSITO

¡Milicianos de La Victoria! Ya tenemos a la luz, pasando de una mano a otra, de un pensamiento a otro, nuestro querido periódico LA VICTORIA. El, camarada miliciano, viene a llenar uno de los más grandes vacíos de nuestro batallón. El es el que reflejará de una manera exacta los sentimientos de todos nosotros por medio de sus páginas, que expresarán la gran compenetración que existe entre los que mandan y los que obedecen. El será nuestro amigo, nuestro hermano mayor, que nos guíe en nuestra titánica lucha por la libertad. El será el que duerma y el que vigile junto a nosotros en las trincheras. El será, camarada miliciano, el que nos anime, nos estimule para avanzar y destrozarnos al enemigo. El será, en fin, el alma de un puñado de hombres encuadrados en nuestro batallón, porque en él estarán condensados los sentimientos que impulsan, desde el comandante al miliciano, a luchar por una España libre, por una España feliz, donde la tierra que hoy regamos con nuestra sangre sea del campesino que la hace producir, donde las fábricas, las minas, sean de los obreros que las engrandecen con su sabia creadora. De una España donde la ciencia, el arte y la cultura no sean monopolio de unos cuantos acomodados, y sí patrimonio de todo el que crea, de todo el que produce, de todos los que hoy luchamos, en vanguardia y en retaguardia, por limpiar nuestra querida patria de la invasión de criminales extranjeros dirigidos por generales traidores a su pueblo.

Un objetivo cardinal es la preocupación hoy de todos: GANAR LA GUERRA. ¡Y LA GANAREMOS! ¿Cómo? Yo no voy a hablaros de unidad de mando, de disciplina, porque estimo que, en cuanto a lo primero, no es problema a tratar por nosotros, y en cuanto a lo segundo, no soy partidario de abusar mucho en el exterior de esta palabra, y sí de aplicarla, como exige la guerra, con toda decisión y con todas sus consecuencias.

Hoy se está discutiendo en el seno de nuestro batallón una orden que firmada por mí y por nuestros queridos comandantes Varela y Valverde, es la base fundamental que nos llevará, aplicándola, a ganar grandes batallas. El calor que en la discusión para superar dicha orden se ha puesto en algunas reuniones nos anima a decir que no sólo somos los continuadores de los que cayeron con el nombre de Victoria, sino los que superemos las magníficas acciones que ya han dado gloria a nuestro batallón. Así ganaremos la guerra, camaradas, ejecutando con entusiasmo, con disciplina y decisión, las órdenes de nuestros superiores. Nuestro periódico nos ayudará grandemente a conseguir nuestro objetivo, porque elevará la capacidad combativa de nuestros soldados, aumentará la moral revolucionaria, creará por medio de su contenido una conciencia clasista a los hermanos campesinos que con nosotros combaten.

¡Discutid vuestro periódico! ¡Viva la Primera Brigada Mixta! ¡Vivan nuestros jefes! ¡Viva LA VICTORIA!

JUAN MONTALVO
Comisario de Guerra del Batallón

HERMANO MEJICO

LA VICTORIA honra su primer número con una iniciativa. Es preciso que se dedique un homenaje a Méjico, la República hermana que con tanto entusiasmo ayuda a España en su lucha contra el fascismo internacional.

Pocos pueblos han respondido con el entusiasmo del mejicano. Los trabajadores de todo el mundo han sabido prestar su colaboración a nues-

tra causa. Pero el pueblo mejicano se ha superado. Ha sabido llevar al Gobierno de su país la expresión de su voluntad férrea, y el Gobierno ha comprendido que su puesto estaba al lado de la democracia.

La primera ayuda efectiva que España recibió fué la mejicana. Los primeros fusiles para luchar contra el crimen fascista de ellos provinieron. Después no ha pasado día sin

que sintamos de manera práctica los efectos de su ayuda.

El homenaje a Méjico, condensado en un «Día de Méjico» representará un homenaje a todas las naciones antifascistas y a todos los trabajadores del mundo.

Es un símbolo que ninguna nación democrática - burguesa puede encarnar con tanto derecho como aquella República.

Lanzamos la iniciativa, y esperamos que sea recogida por quien tenga más elementos que nosotros para su mejor realización. Pero si así no fuese, LA VICTORIA dedicará a Méjico un homenaje no por modesto menos grande de lo que se merece.

JEFES ROJOS



EL COMANDANTE LISTER

Las milicias de antes son ahora un ejército. El que luego será, andando el tiempo, el Ejército Rojo, hermano de aquel otro tan unido a nosotros por lazos que ya no se olvidarán.

Sus jefes son hijos del pueblo, auténticos trabajadores, verdaderos amantes y servidores de esta causa de redención y de justicia social. Son la resultante de una selección que eleva a los puestos de responsabilidad a los más útiles. Y este que hoy se asoma a las columnas de nuestro periódico es el camarada Lister, que ríe francamente con el optimismo de la victoria reflejado en el rostro enérgico de luchador.

Al saludarle el enviado de nuestro semanario, el camarada jefe de la brigada tuvo para nuestro batallón palabras de fervoroso aliento y cariño, que quedaron cerradas en un abrazo cordial que él envía a todos y cada uno de los milicianos de La Victoria.

Nosotros también correspondemos a esta muestra de deferente atención de Lister con la única prueba de confianza que podemos y debemos darle y que se sintetiza en esta frase:

—Camarada Lister. Te prometemos superar cada día nuestra disciplina.

Y también los de La Victoria te envían un abrazo y un saludo revolucionario.—A. C.

UN SALUDO DE RUSIA

En la Embajada de la U. R. S. S. hemos saludado al camarada Miguel Koltzov, redactor jefe de «Pravda», órgano central del Partido Comunista en Moscú. En su charla con nuestro compañero nos cuenta el interés con que su país sigue la lucha que España mantiene por su libertad. Y para probar de una manera gráfica sus afirmaciones nos entrega el autógrafo que recogemos y que traducido a nuestro idioma dice así:



MIGUEL KOLTZOV

«Los obreros rusos y todos los pueblos de la Unión Soviética conocen la heroica lucha de las milicias populares de la brigada Lister y del batallón de La Victoria, y se enorgullecen de ellos. Salud a todos los combatientes.—Miguel Koltzov.»

Este testimonio de afecto que nos llega tan autorizadamente de un pueblo, que es la sexta parte del mundo, puede enorgullecernos, pero debe también estimularnos a conseguir pronto una victoria a la que tenemos todos los derechos.

Ya véis, camaradas, que el ser miliciano de La Victoria es ya hoy un timbre de gloria, pero no de esa gloria de cropel y de chin-chines que se fabricaban para sí los militarotes a la antigua usanza, sino de esta otra gloria que se adquiere a costa de la propia sangre y del dolor de haber visto caer tanto hermano nuestro en el campo de combate. Que siga, compañeros milicianos, esta ejecutoria, que luego, al final de la vida, los

МИХАИЛ КОЛЬЦОВ

Собрание рабочих и все народы
Советского Союза знают о героической
борьбе Народной милиции, бригады
Листер и батальона «La Victoria»
и гордятся этой борьбой

Крутой боевой товарищ!

Мадрид
31.12.36

Михаил Кольцов

que queden, ya viejos, puedan, al amor de la lumbre de sus hogares recoletos, recordar tantos y tantos episodios, y, sobre todo, un ejemplo y un camino abierto a otra generación que ya marchará libre de las trabas tradicionales, construyendo un mundo nuevo en el que la felicidad entre los hombres no sea una utopía lejana e irrealizable.

A tu memoria, Antonio Coll

A ti, Antonio Coll, hermano nuestro, hijo del pueblo a ti; héroe sin mácula, van dedicadas estas líneas emocionadas de un hermano tuyo en la lucha. Tú has muerto, pero tu figura, tu imagen, tu recuerdo es imperecedero. Porque tú representas el símbolo que nosotros anhelamos, porque tú has sido y eres en todo momento el símbolo que nosotros anhelamos, porque tú has



sido y eres en todo momento el guía, norte y faro de nuestro camino de redención. Te tenemos con nosotros, Antonio Coll, y en nuestro pecho sentimos el ansia infinita de que tu deseo se vea cumplido. Jamás, camarada, te hemos de traicionar, y cuando la Parca nos llame a su seno, y al enfrentarnos contigo en ese mundo de tinieblas donde tú estás no bajaremos la cabeza avergonzados, sino que con ella alta y la mirada clara, serena, te diremos:

—Antonio, hemos sabido proseguir el nuevo camino que tú nos trazaste. Mientras, en tu soledad recibe el calor de este hermano que anhela encontrarse contigo para gritar: «Hemos triunfado».—LACALLE.



Ved aquí, camaradas, la silueta negra, siniestra, de los pajarracos fascistas en vuelo sobre Madrid. Llevan en su entraña de monstruos la desolación y la muerte. Y a traición, como cumple a su sino de fraticidas, lanzan su carga y huven. Unen al crimen la cobardía. Malditos son de la peor de las maldiciones: la de todo un pueblo que cobrará cara su victoria.—(Foto. Mayo.)

TEMAS SANITARIOS

El problema de las enfermedades venéreas en el Ejército

Las enfermedades venéreas nos producen una estúpida satisfacción en la juventud, nos llenan de dolor en la madurez y harían maldecir a nuestros hijos si supieran quién es el culpable de sus males. Son éstas una espantosa lacra del régimen burgués, que con sus leyes y su religión han hecho que el cien por cien de los individuos pasen por la prueba de padecerlas; tan conocidas son que los profanos se creen con suficiente capacidad para dar consejos sobre su tratamiento y manera de evitarlas y esto, que a primera vista parece un bien, constituye el principal elemento de fatales complicaciones y el que la enfermedad siga su escala progresiva de contagiosidad.

La blenorragia.—Es la más común; se la conoce con el nombre de purgaciones; su contagio es directo, de individuo a individuo, por medio de relaciones sexuales. Aparecen sus síntomas en un plazo de ocho a diez días, siendo el escozor al orinar y la salida en mayor o menor cantidad de pus las características del mal. Estos síntomas se acentúan precipitadamente: el escozor se transforma en un dolor intenso, logrando a costa de horribles sufrimientos expulsar solamente algunas gotas de orín, en casos muy frecuentes. La salida de pus aumenta hasta convertirse en emanación constante, viniendo a aumentar las molestias erecciones del miembro involuntarias, que producen la sensación de que éste se desgarrá interiormente. A estos síntomas corresponden las llamadas purgaciones de garabatillo. Las complicaciones son frequentísimas, y, principalmente, cuando son tratadas por un aficionado; por no extenderme concretamente diciendo que el individuo puede quedar impedido, como consecuencia de un reumatismo blenorragico; estéril, o convertir a la compañera en una víctima de su enfermedad, y al hijo que procrea tal maridaje en un ciego de nacimiento.

Chancro venéreo.—Es en esta

enfermedad donde el amigo sabidondo puede hacer mayor daño, pues la lesión tiene tal parecido con la que presenta la sífilis (chancro sífilítico), que aun el mismo profesional puede incurrir en error, si no extrema los medios de investigación que la ciencia posee para diferenciarlos.

Su contagio, como el de la blenorragia es directo, y aparece en forma de úlcera de mayor o menor tamaño, en número de una o varias, localizadas en la piel del extremo del miembro, por su parte interior la mayor parte de las veces; en el frenillo o en el mismo surco del capullo. Es la menos grave de las enfermedades venéreas y la menos molesta, ya que su proceso doloroso es relativamente pasajero, excepto en algunos casos. Sometida a una cura apropiada su duración es corta.

Sífilis.—Con decir que la mayor parte de los individuos que llegan al médico con un proceso sífilítico no curarán su enfermedad jamás, y que su tratamiento, para evitar terribles males, ha de durar toda la vida, se pone de manifiesto la extraordinaria gravedad de esta dolencia.

Su contagio se establece por el contacto de una lesión plagada de gérmenes con una puerta abierta en la piel (rozadura, rasguño, herida, etc.). El medio más corriente es el momento de las relaciones sexuales, ya que en tal ocasión es frecuentísimo que se produzcan imperceptibles erosiones en la piel delicada del miembro.

La sesión es, como hemos dicho, parecida a la del chancro venéreo, y sus consecuencias completamente distintas. El mayor inconveniente que tiene esta lesión inicial de la sífilis es que cura aparentemente sin someterla a ningún tratamiento. Y es aquí donde el amigo práctico de que hablamos antes, hace su labor más inconscientemente criminal; asegura que él padeció la «misma enfermedad», y con unos toques o tal líquido se curó en unos días, y, efectivamente, la llaguita que tanto preocupaba al portador se cura, sin sospechar el agradecido engañado que aquella curación ha de ser la causante de tantas calamidades en su

futura vida. No sospechan que al cabo de unos años, unas anginas que no curan, unas manchas en la piel, la caída del pelo, los dolores de cabeza, son la consecuencia de aquella llaguita de fugaz curación. Pero aún no termina aquí su acción.

MANUEL G. LEYRA
(Continuará)

El juramento del soldado rojo

Publicamos el Juramento del soldado soviético. Estamos seguros que lo suscribirán los nuestros.

«Yo, hijo del Pueblo trabajador, ciudadano de la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas, tomo el nombre de Soldado del Ejército Rojo Obrero y Campesino.

Me comprometo solemnemente ante la clase trabajadora de la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas y del mundo entero a llevar con honor este nombre, a aprender el oficio de la guerra conscientemente y a proteger la propiedad del pueblo y de su Ejército como a las pupilas de mis ojos.

Me comprometo a observar estricta e incansablemente la disciplina revolucionaria y a cumplir sin objeción todas las órdenes de los oficiales nombrados por el Poder del Gobierno de los Obreros y los Campesinos.

Me comprometo a no cometer ninguna acción y a impedir a mis camaradas el menor gesto que disminuya la dignidad de un ciudadano de la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas y dirigir todas mis acciones y todos mis pensamientos a la gran causa de la liberación de todos los trabajadores.

Me comprometo a acudir al primer llamamiento del Gobierno de Obreros y Campesinos, en defensa de la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas, contra todo peligro y contra los ataques de todos sus enemigos y a no escatimar ni mis fuerzas ni mi vida en la lucha por la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas y por la causa del Socialismo y de la fraternidad de los pueblos.

Si traiciono este solemne juramento, que el desprecio general caiga sobre mí y que el fuerte puño de la Ley Revolucionaria me castigue.»

ALAS NEGRAS

Por si era poco lo que ya tenía de execrable esta guerra entre dos civilizaciones—o dos conceptos opuestos de lo que debe ser civilización, para mejor decir—, el fascismo internacional no ha sentido el menor escrúpulo para lanzarse a esta nueva muestra de sus criminales instintos, cual es el bombardeo de la población civil. Criminal, innecesario para los fines militares, y vergüenza infinita, si fueran capaces de sentirla, para una conducta que la Historia, al correr de los tiempos, ha de lanzar como un trallazo contra el rostro de estos sádicos asesinos de mujeres y niños. ¿Para qué vale la civilización y la cultura en manos de estas gentes que emplean las conquistas de la ciencia y los avances y el progreso humanos en un monstruoso record de matar por matar? Los limpios días madrileños fueron aprovechados por la canalla fascista para, desde ese cielo azul que tanto dicen adorar, ametrallar y bombardear una población indefensa, una población que sólo pidió y esperó, y ahora exige, viril y ejemplar, respecto a sus libertades, conquistadas pacíficamente, con ese respeto que ellos no han sabido sentir ni comprender. Población

pacífica la de Madrid, jaranera y bulliciosa, que el fascismo, sin alma para comprender toda su grandeza, creyó fácil víctima de sus apetitos, presa sin igual para oponerla como botín a sus mercenarios de toda laya. ¡Buen testimonio de su error, de su crimen y de las heroicas cualidades de este pueblo de Madrid es el balance ofrecido y recogido por los parlamentarios extrajeros! Más de 1.900 víctimas de la aviación. ¿Para qué? Pues para correr despavoridos, como alma que lleva el diablo, todo ese formidable atuendo de Junkers y de Caproni en el momento mismo que nuestra aviación aparece a limpiar de pajarracos y de cuervos este cielo azul, limpio y claro, de un pueblo que se está colocando a la cabeza del mundo, con toda clase de honores y de merecimientos.—ANGEL CASAJS.

Toda la colaboración artística de LA VICTORIA procede de nuestros camaradas de «Altavoz del Frente». Les enviamos un saludo cordial de esta Redacción.



Esta es la obra civilizadora de los que a sí mismos se titulan salvadores de España y de sus tradiciones. ¿Qué caída de valores morales se ha producido en la conciencia de estas gentes que así se conducen? Museos, templos... Allí donde la tradición religiosa, la de ellos, tuvo una muestra patente de alto valor artístico, han sido respetados por la revolución, al contrario de este fascismo, sin alma, sin entrañas, que reduce a cenizas y polvo aquello donde asienta su pesuña incivil. Pero Madrid, el Madrid trabajador, alegre y castizo en todo tiempo, jura en estas horas tristes que la capital de la República sabrá repetir en sus hijos y en sus calles las epopeyas gloriosas de Numanci y de Sagunto. — (Foto. Mayo.)

TEMAS MILITARES

Organización de las ofensivas

Camaradas: Al aceptar la invitación de nuestro periódico, que solicita mi colaboración, he de ceñirme a aquellos temas que por mi condición de profesional domino. Aspiro a que mis cuartillas sean provechosas para vosotros por los consejos y enseñanzas que encierran.

De acuerdo con este propósito, este primer trabajo mío se referirá al desarrollo de una ofensiva.

En ésta, la acción de la Artillería comprende la preparación del combate, más o menos larga, cuyos fuegos tienen por objeto la destrucción, en la medida prescrita por el Mando, de los elementos defensivos del contrario—baterías, obras de defensa, comunicaciones, etc.—, reduciendo la moral y por tanto la capacidad de resistencia de su personal, de su maniobra y también de su aprovisionamiento. A la vez entraña el apoyo directo del ataque, por medio de los fuegos de neutralización que preceden inmediatamente a la Infantería y a sus carros de avance, con el objeto de cubrirlo de las vistas enemigas y de permitir el abordaje de sus posiciones antes de que el adversario pueda utilizar sus armamentos, y la protección del ataque, dirigiendo la Artillería sus proyectiles a los puntos de observación o de actividad del enemigo o desde los que pueda lanzar contraataques.

En la defensiva comprende la contra-preparación, que se efectúa mediante concentraciones de fuego artillero, destinadas a disociar las disposiciones iniciales de combate del adversario; los tiros de detención efectuados por la Artillería propia durante el ataque enemigo, contra su Infantería, sus máquinas, carros de combate y baterías de acompañamiento, y los tiros de prohibición, dirigidos sobre diferentes líneas del interior de la posición propia, en el caso en que el enemigo haya hecho irrupción dentro de ella.

Para apoyar a la Infantería necesita la Artillería mantener un íntimo enlace con ella y conocer en todo momento sus necesidades, así como la Infantería precisa saber exactamente cuáles son las posibilidades de la Artillería.

Para mantener este enlace, la Artillería emplea observatorios, pelotones de enlace, globos, aeroplanos y toda clase de elementos de transmisión; la Infantería coopera empleando artificios, paneles de identificación y todos sus medios transmisores.

La cooperación de estas dos Armas presenta diferentes aspectos, según que el proceder de la Artillería sea consecuencia del plan general elaborado por el Mando para su actuación en beneficio de la Infan-

tería, o bien para satisfacer necesidades inmediatas de ésta, tirando sobre obstáculos próximos, que encuentre durante su marcha. Este último caso se presenta cuando el apoyo de la Infantería no puede hacerse desde asentamientos de retaguardia, y entonces se afectizarán a dicha Arma fracciones de Artillería destacadas de las de apoyo directo; este caso, que es ocasional, da lugar a la misión de acompañamiento inmediato; las fracciones de Artillería que la desempeñan, generalmente de la de montaña, destacadas de las de apoyo directo, pueden ser temporalmente afectas a unidades de Infantería en subordinación exclusiva al mando de ésta.

La Artillería de apoyo directo se emplea con arreglo a un plan que se establece atendiendo en lo posible las peticiones de la línea de combate.

MIGUEL VALVERDE

(Continuará.)

El pionero cano

Sí, camaradas. Hay todavía muchas paradojas sueltas por el mundo. Muchas pequeñas y grandes cosas. Pero esta de ahora es una paradoja viviente, con leguis y gabardina. No bromeo, no. Es una noble cabellera cana sobre un rostro curtido y simpático, con gesto abierto y cordial. Canas en una frente dorada por soles de muchas campañas. ¡Pero no tantas, compañero! No imagines que mi indiscreción te presenta aquí la figura respetable—así se dice, ¿no?—de un renqueante sesentón. ¡Ni mucho menos! Todos le conocéis. Veréis cómo sí. Es un compañero nuestro que es el último en la fatiga, el primero en el trabajo, y aquel que siempre encontráis a vuestro lado en los momentos duros y en los ratos de asueto. Ese que salta y brinca como un chiquillo cuando una alegría lo es para todos, para todo el batallón. ¿Verdad que le conocéis? Parece que estoy viendo a Varela, con esa risa franca, grande, tan suya que me dice:

—Yo sé quién es.

¡Claro, pero en ti no tiene gracia! Estáis juntos siempre. Bueno, me he colado. Ya se me fué. Pues sí. Sí, hombre, sí; es Valverde. Pero tú, camarada que ahora lees, no sabes una cosa: la edad de Valverde. Y si me prometes guardar el secreto yo te la diré: diez y ocho años. Pero que no se entere él. Que no sepa nunca que yo te lo he dicho. Por si acaso, ¡por si las moscas!... Mira, compañero, no firmo y así tampoco sabes quién soy yo. Que no me fio, ¡ea!, que no me fio.

¡CRISTO, TE HAN VENDIDO!

¡Redentor de los hombres! Ejemplo y guía de los buenos cristianos que en catacumbas te pedían suplicantes llegara el día de ofrecerte sus vidas. ¡Mira hoy sus tumbas!

¿Ves aquí a este obispo abrazando a un moro?

Murieron luchando con el mismo anhelo; ambos ansiaban el mismo tesoro: verte a ti de cerca, visitar tu cielo.

No quiero creerlo, ¡Jesús de Judea! Mas estoy seguro, por lo que aquí veo, que ahora ya Mahoma a ti te tutea.

Y tú, dulcemente, te das a Morfeo rompiendo tus dogmas; olvidas tu aldea, y tu honor, hoy sucio, muy viejo, muy feo.

Juan M. CASTILLO



Hans Beimler, el héroe antifascista alemán, ha caído en la dura defensa de Madrid. Su ejemplo debe ser imitado por todos nuestros soldados.

La muerte de un soldado del pueblo es sacrificio fatal en holocausto de una idea. Hans Beimler ha entregado su vida para conseguir otra mejor a millares de hermanos. Al publicar su retrato junto al de esos dos milicianos, combatientes enemigos en la gran guerra y ahora unidos por un ideal común universal, en una brigada de nuestro ejército, ideal que no reconoce fronteras y que anhela el bien de todos, satisfechos y optimistas,



queremos añadir un documento gráfico a nuestro artículo. Donde surja la lucha por el bienestar de los oprimidos, los trabajadores del mundo

se unirán para la defensa bajo una sola bandera, símbolo de la libertad de los trabajadores de todos los países.—(Fotografías Mayo.)

Caen los hombres en la lucha contra el fascismo; pero no importa: otros hombres sonrientes, seguros del triunfo final, cubrirán los puestos de los caídos, y siempre en las filas de los trabajadores del mundo formarán una muralla contra la que se estrellarán los esfuerzos de los malos para seguir explotando a los más. Los que quieren seguir gozando de las riquezas amontonadas a costa del sudor del pueblo no vacilan en causar víctimas inocentes.

No conseguirán sus propósitos. Una nueva luz ilumina al mundo, y para impedir que se extinga, los antifascistas de todos los países se unen. Ahí está la colaboración de las repúblicas americanas; ahí está esa magnífica brigada internacional, luchando en nuestro suelo por el bienestar de todos los pueblos; ahí están los héroes de sus líneas, los que dieron su vida y la darían otra vez si posible fuere.

Cada baja, por difícil de cubrir que parezca, tiene millares de sustitutos.

Cayó Hans Beimler y aún reciente la herida que su muerte nos produjo, vemos que los soldados internacionales se muestran más valerosos aún, pues el dolor que les produjo la pérdida del compañero es un acicate más para luchar con brío, para vengarle y para ofrecerle como epítafio los clarines del triunfo por un mundo mejor, por una sociedad más justa.

Hombres que sufrieron cruentas persecuciones, que conocen las amarguras de las luchas sociales y la tiranía de las dictaduras imperialistas, son los que forman esa magnífica brigada. Y esos hombres, dirigidos militar y políticamente por Kleber, por Nicoletti, por Gallo..., son los que han venido a sumarse a nuestros oprimidos, a los que también hemos sufrido los procedimientos de la represión de una sociedad egoísta.

de máquinas guerreras y de fuerzas mercenarias al servicio del Estado capitalista. Máquinas y fuerzas pagadas con el hambre del pueblo, con su sudor, y alojándolo en tugurios, nidos de tuberculosis, y negándole la cultura más elemental.

Con la asistencia de nuestros compañeros de todo el mundo, representados por esa brigada internacional que vino a luchar en tierra española; confortados con la ayuda de los que

por otras tierras quedaron, seremos invencibles.

Y el nuevo ejército no estará sostenido para mantener luchas fratricidas, sino para dominar a los que todavía quieren impedir el triunfo de una causa que tiene como lema, no frases vacías, expresión de todas las tiranías, sino tres palabras que condensan las aspiraciones de los que sufren:

Paz, trabajo y libertad.

Consejos de precaución en las trincheras

Ya sabéis, queridos compañeros, que el servicio en las trincheras es de máximo peligro. Pero los hay entre nosotros que, con un heroísmo y valor sin igual, al estar en estos parapetos no hacen caso del fuego que por tiempos, o como nosotros les llamamos: «Pacos», hace el enemigo. Y yo hago observar a mis camaradas que estos disparos que parten aislados no se hacen nunca por el capricho de tirar, sino por lo contrario; los hacen viéndonos perfectamente, tratando de producir alguna baja y la consiguiente desmoralización en nuestros cuadros; cosa que, a pesar de su gran empeño, no logran en ningún momento.

Conocido lo que antecede me permito daros, en forma de consejo, las normas de precaución a seguir:

En ningún momento, sean horas de relevo u otras causas, debe ofrecerse blanco al enemigo. Esto se logra de la siguiente forma: Procurar buscar una salida, que por razón natural ya estará hecha a lo largo de la trinchera, sin tener que saltarla por cualquiera de sus partes. Una vez logrado esto deberá aprovecharse todo lo que se tenga

a la vista que ofrezca refugio: como piedras, árboles, salientes de terreno, etc., y, como es natural, esta salida se hará arrastrándose y hasta llegar a sitio que ofrezca seguridad no deberá ponerse en pie.

Además de que esta precaución no perjudicará al compañero que se vea obligado a tener que dejar la trinchera por alguna necesidad no ofrecerá blanco, que es la primera preocupación que debemos tener todos. Salud.—El teniente Gallardo. Destacamento.

SALUDO A NUESTRA PRENSA

Camaradas de la Prensa antifascista, ¡salud!

No empleamos adjetivos ni lugares comunes. Nuestro saludo revolucionario es más sincero.

Y añadimos, por más cercanos, un abrazo cordial a los camaradas de El Miliciano Gallego, órgano del 4.º batallón, y a los de Pasaremos, periódico de la brigada. Con vosotros venimos a colaborar en la cultura y orientación de nuestros soldados.

PAGINA DEL SOLDADO



CORRESPONDENCIA

En esta sección podrán los milicianos escribirse entre sí. Todos aquellos que quieran utilizar este medio de comunicación encontrarán cuantas facilidades sea posible. Únicamente les rogamos que sean breves. Serán muchos los que nos envíen correspondencia, y no tenemos más espacio que el de esta sección.

Una cuartilla en letra clara y grande, y a esperar el turno riguroso que seguiremos para su publicación.



SE DESEA SABER...

El paradero de Matías Luis Margareto, desaparecido en Seseña. Pertenecía a la Plana Mayor del batallón de La Victoria, como gastador.

Se ruega a los compañeros que puedan aportar alguna noticia de él la comuniquen a la Comandancia de este batallón.

Igualmente el paradero del camarada Esteban Meriel, también desaparecido en la misma acción y sargento de la segunda Compañía.

Preparamos una Sección de "infectiosos"

La boda de Durán

El sábado pasado, día 5 del corriente, contrajo matrimonio el teniente intendente de nuestro batallón, Juan Durán, con la camarada miliciana del mismo Antonio Escudero Gómez.

El acto tuvo lugar ante el comandante-jefe, camarada Varela, en el cuartel del destacamento. A éste concurrieron muchos camaradas y familiares de los novios.

Después del enlace los asistentes fueron obsequiados con pasteles, pastas y vino, sirviéndose horas más tarde una formidable paella.

En pocas palabras, nuestro comandante-jefe dió la enhorabuena a los casados, exhortando a los milicianos a que se casen, para crear la nueva España, libre y trabajadora. Se guardó un minuto de silencio, en recuerdo de los camaradas caídos en la lucha contra el fascismo.

Al acto asistieron cerca de trescientos camaradas, y ni que decir tiene que durante el mismo reinó la más cordial camaradería, entonándose varias veces *La Internacional* y *La Joven Guardia*.

Reciban los novios la más cordial enhorabuena, y nuestro más ferviente saludo revolucionario.—X.

COLABORACION

A todos los camaradas milicianos

El batallón de La Victoria, una de las primeras fuerzas de choque que dió y sigue dando su sangre juvenil y generosa desde que comenzó el criminal levantamiento fascista español, hoy robustecido con el no menos criminal fascismo internacional, continúa, como obligación impuesta por sus bravos milicianos, siendo una de las fuerzas de vanguardia y seguirá hasta aplastar definitivamente a toda la canalla titulada fascista.

De todos es sabida la labor desarrollada por este batallón en los distintos frentes en que ha operado, que unida a las demás fuerzas que hoy combaten al fascismo y que no desarrollan menor entusiasmo, valentía y decisión en la lucha, servirán para crear el tan deseado Ejército Rojo del pueblo español por la mayoría de sus hijos, en donde está encuadrado todo lo sano y bueno que este noble pueblo posee.

No cabe duda de que ellos también están completamente convencidos de su fracaso y ven concluido para siempre un mundo de bienestar, riqueza y placeres que jamás volverá para ellos. ¡Terrible equivocación la que han sufrido! No pensaron jamás en el valor y disciplina de nuestro pueblo, aunque en numerosas ocasiones se lo hemos demostrado. Octubre fué una gran lección que no quisieron aprender.

Delito de lesa humanidad es el suyo contra un pueblo noble que creyó en la mal llamada palabra de honor y juramento de la mayoría de los espadones españoles, acompañados por políticos egoístas y desaprensivos.

El batallón de La Victoria seguirá firme en su puesto de vanguardia hasta el total aniquilamiento de tanta podredumbre y traición.

El Comité de Compañía de La Victoria que suscribe estas líneas pide—aunque sabe de sobra que todos los milicianos observan la más estricta disciplina—fé ciega en el triunfo y obediencia en los mandos. Salud.—El Comité político de la segunda Compañía.



HISTORIAL DE "LA VICTORIA"

Como miliciano que ha vivido desde la fundación de este batallón, en agosto último, todas las vicisitudes por que ha pasado, quiero hacer un pequeño resumen de su historial glorioso.

Nuestro batallón actuó por primera vez en Peguerinos y en otros puntos del Guadarrama, bajo el

mando del comandante Márquez; capitán de nuestra segunda compañía, de la que soy responsable político, era entonces nuestro hoy querido comandante Valverde.

Pasado un mes fuimos al frente del Tajo; tanto en la sierra como en Talavera, el batallón de la Victoria ocupó siempre los puestos más avanzados; en toda ocasión recabó para sí el lugar de honor.

El comandante Márquez, por necesidades del mando, pasó a otros destinos, y ocupó su puesto nuestro camarada Varela, que al frente de los compañeros de Yecla había reforzado con la compañía Juanita Rico nuestro batallón.

Más tarde, después de un corto descanso, incorporados en Alcalá a la brigada mixta de Líster, hemos seguido figurando en las líneas avanzadas. La labor de nuestros comandantes, del comisario de guerra, Juan Montalvo; de nuestros oficiales todos, se refleja en la organización modelo de nuestro batallón.

¡Viva el ejército del pueblo!
¡Vivan los trabajadores de todo el mundo! ¡Por una España libre!

JOSE RIQUELME

Próximamente empezaremos a publicar una hoja pedagógica. En ella encontrará el miliciano material abundante para estudiar aquello que le interese. Nociones de Geografía, de Historia, de Matemáticas, con una interpretación clara y concreta.

También encontrará modelos de cartas, de instancias, en fin, cuanto pueda serle útil.

ORGANIZACION, ANTE TODO

Organización es el lema que debe seguir toda agrupación numerosa acometedora de grandes empresas. Sin organización no es posible el triunfo en ningún aspecto de la vida.

Como ejemplo más moderno y más admirable para nosotros está nuestra hermana Rusia, la gran Rusia, que ha sabido organizarse y triunfar, colocándose a la altura de las primeras potencias del globo.

Pues bien; si tenemos pruebas tan fehacientes como las que dejo apuntadas y que nadie desconoce no deberá extrañar que, siendo yo un convencido de esta tesis, abogue por ella en favor de todas las Milicias (bien llamadas españolas) y muy particularmente por «mi» batallón de La Victoria, parte integrante de mi vida, en los momentos presentes.

Y tan convencido estoy de mis afirmaciones que tengo la pretensión de que sea «mi» batallón de La Victoria un modelo de organización y administración entre todos

Un buen modo de ayudar a vuestro periódico es utilizando los servicios de Pequerinos del Destacamento del Batallón.

¡Vosotros seréis los responsables!

Los acontecimientos de nuestro país han estremecido al mundo. De una guerra civil suscitada por la clase privilegiada se está convirtiendo a paso de gigante en una guerra internacional. El fascismo de Europa, que ha metido su pezuña sangrienta en nuestro suelo, provoca diariamente al mundo de la civilización y de la cultura. La actitud de Italia, Alemania y Portugal que quieren lanzar al mundo a un caos desenrenado antes que rendirse a la evidencia de su incapacidad de dirigir y gobernar a sus pueblos. El avance del proletariado hacia un régimen de justicia los aterra. ¡Ilusos, creer que pueden retrasar la marcha de la Humanidad! Provocaréis la guerra mundial entre democracia y fascismo. Pero los demócratas de vuestros pueblos, unidos a los del mundo entero, os aplastaremos como a hienas venenosas. Costará sangre, mucha sangre; pero ¡VENCEREMOS!

De esta guerra cruel vosotros seréis los responsables.—Antonio Ruiz.

¡UNA BUENA REDADA!!

La quinta columna ha sufrido un serio revés. En la embajada de Finlandia y en otro local, bajo el amparo del mismo pabellón extranjero, han sido capturados cerca de un millar de fascistas perfectamente armados.

Hay que continuar la tarea: si limpiamos de emboscados la retaguardia, será más fácil la labor en los frentes.

Unas batidas más, y acabamos en Madrid con estas alimañas.



Camaradas portugueses: ¡Salud!

Saludemos también en este primer número de LA VICTORIA no al Portugal de Carmona y Salazar, con su cohorte de verdugos jesuitas, sino a nuestros hermanos que, bajo la pezuña dictatorial, sienten como en carne propia las desgarraduras que el fascismo internacional está causando en nuestro país, siguiendo con ansiedad la trayectoria de nuestra lucha, porque ellos saben que nuestro triunfo es el suyo, que nuestra victoria representa para ellos la liberación y la justicia, la implantación de su «nova aurora» con que siempre soñaron.

Hoy, viviendo miserablemente bajo un régimen de terror jesuítico, desprovistos de todos los medios que les permitan organizarse contra sus verdugos, quisieran poder llegar junto a nosotros, ayudarnos en el exterminio de los lacayos de Hitler y Mussolini.

En las fábricas y talleres de Portugal, en los campos y en sus miserables hogares, los trabajadores portugueses, ante la impotencia de una ayuda más eficaz a sus hermanos españoles, crisan nerviosamente sus puños, anhelando nuestra pronta victoria.

Gracias, camaradas. Nosotros conocemos vuestra situación y sabemos que mientras vuestros verdugos enviaban armas a los asesinos de vuestro pueblo, vosotros incendiabais las fábricas constructoras de material de guerra y os alzabais contra la canalla que os subyuga.

Nosotros sabemos lo que supone esa gesta heroica sin previa organización y los centenares de camaradas antifascistas portugueses que luchan a nuestro lado, diseminados por los batallones en todos los frentes, se sienten orgullosos de vuestro proceder.

¡El pueblo español jamás olvida a quienes le ayudan!—Carlos Cristóvão de Sousa.



Imprenta de LA VICTORIA.

Sin disciplina no hay ejército y sin ejército no hay victoria